

El presupuesto del Consell condena a la UJI en 2023 a 16 millones de déficit

● El Claustro de la universidad se suma a la oposición de Eva Alcón y deja en suspenso la aprobación de las cuentas del próximo año porque «no se pueden garantizar las nóminas»

CARMEN HERNÁNDEZ CASTELLÓN

La UJI ha metido en el congelador el presupuesto de 2023, por decisión del Claustro reunido ayer, al condenarla la Generalitat Valenciana a acabar la anualidad con hasta 16,3 millones de números rojos. La disponibilidad presupuestaria reservada por el gobierno valenciano resulta insuficiente: no cubre sus gastos y obliga a la UJI a recurrir a sus remanentes de unos 8 millones para rebajar a la mitad las pérdidas. En esas condiciones, la rectora Eva Alcón mostró sus discrepancias y el Claustro de la universidad no se quedó muy lejos. Mostró también su oposición e instó a la universidad a revisar el presupuesto con la Conselleria antes de aprobar las cuentas del ejercicio que arranca en un mes y medio.

La profunda brecha entre las necesidades financieras de la UJI y la consignación preparada para 2023 por la Generalitat Valenciana arrancó el pasado miércoles en una reunión entre las dos partes y alcanzó las dimensiones de una fractura ayer jueves, día en que el Claustro debía dar luz verde a las cuentas del próximo ejercicio. No resultó así por la deuda que supone para la universidad la reserva presupuestaria del Consell obliga a cargar sobre la mochila de la universidad unas pérdidas de 16 millones que la UJI,



Eva Alcón, rectora de la UJI, junto a Ximo Puig, presidente del Consell, en una visita al campus. EUGENIO TORRES

en un escenario de escalada de gastos y de inversiones en el desarrollo del campus, no está dispuesta a aceptar.

Según un comunicado de la universidad, «la diferencia entre los ingresos ordinarios consignados al anteproyecto de presupuestos auto-

nómicos y el gasto real de la universidad para 2023 asciende a 16,3 millones. La UJI plantea cubrir parte de este déficit con 8,5 millones de remanentes propios de tesorería, pero, aun así, la diferencia de 7,8 millones de euros restantes para equilibrar las cuentas hace inviable

Superávit. La UJI quiere dedicar este dinero a la escalada energética e inversiones del campus.

8,5
MILLONES

CCOO PIDE EN LA UJI UNAS ELECCIONES TELEMÁTICAS

A principios de este mes de noviembre un laudo dio la razón al sindicato CSIF para que las elecciones sindicales que se llevarán a cabo el próximo 1 de diciembre en la UJI mantuvieran la votación presencial. La resolución de este laudo arbitral anulaba la propuesta de que las votaciones se celebraran en exclusiva de forma telemática al entender que, tal y como destacaron desde CSIF «debe mantenerse como mínimo el sistema tradicional de votación», presencial y por correo, y que este sistema de voto «hoy por hoy no ha sido regulado ni legislado, lo que implica que, hasta que no se legisle al respecto, este

sistema no puede suprimir la votación tradicional mediante urna ni el voto por correo».

Ante este laudo, el sindicato Comisiones Obreras de la Universitat Jaume I presentó la semana pasada un recurso judicial con la intención de que el laudo se anule y las próximas elecciones sindicales se lleven a cabo exclusivamente de forma telemática. Responsables de CCOO de la UJI han asegurado que «realizar las elecciones sindicales de forma presencial es dar un paso atrás en un campus en el que se ha impuesto ya un modelo electoral adaptado a los tiempos actuales y que además potencia la participación».

De hecho, hace ya años que las elecciones de departamento y los comicios para elegir los representantes de los estudiantes se realizan de forma telemática. Además, las últimas elecciones al claustro y al

rectorado que celebró la Jaume I el pasado mes de mayo también se celebraron de forma telemática, registrándose un gran éxito de participación.

Según indican desde CCOO «en las pasadas votaciones al Claustro se obtuvo un gran éxito de participación ya que votaron el 71,31% del Personal Docente e Investigador (PDI) y el 80,38% del Personal de Administración y Servicios (PAS)». Estos porcentajes de participación son aún más buenos si se comparan con la participación de las elecciones de 2018 que se realizaron de forma presencial, y donde votaron el 57% del PDI y el 43% del PAS.

Además de fomentar la participación, la votación telemática en la UJI supondría que con solo una mesa electoral se podría cubrir todo el campus, mientras que, según indican desde CCOO, si se tienen los

comicios se tienen que hacer presenciales es necesario poner tres mesas por Facultad a la que se sumaría otra mesa en el rectorado. «Esto implica que cerca de medio centenar de personas deberán estar presentes en dichas mesas durante toda la jornada para garantizar el voto presencial y a partir de las siete de la tarde comenzar con el recuento», ponen de relieve desde CCOO, asegurando que si las elecciones son exclusivamente telemáticas con una mesa electoral única en la que participen 9 personas es suficiente.

A la espera de que el juzgado resuelva el recurso interpuesto por el sindicato CCOO, decisión que se prevé conocer a lo largo de la semana que viene, los responsables del sindicato aseguran que cuentan con el respaldo de los otros dos sindicatos que existen en el campus como son STEPV t UGT.

realizar un ajuste sin comprometer seriamente la actividad de la universidad», indicaron.

En concreto, la UJI afea que se quedan «sin cubrir 7,1 millones de euros del capítulo de personal para compensar el aumento de costes por la aplicación de complementos por normativa estatal y autonómica (CNEA) y por la estabilización de plantilla y nuevas necesidades de personal. Por tanto, con la previsión de ingresos actuales, la universidad no puede garantizar el pago de las nóminas», alertan.

El incremento de los gastos energéticos y de contratos de servicios esenciales, que suman un déficit adicional de 4,8 millones que tampoco está cubierto, se suma a la amortización de las inversiones en obras en ejecución, adecuación de espacios docentes y proyectos de rehabilitación energética y uso de energías renovables. Precisamente en ese punto la UJI contaba con 8,5 millones de remanentes.

«La situación es preocupante y, aunque se trata de un momento inicial de elaboración del presupuesto, es muy difícil que sin recursos adicionales y sin una reconsideración importante de la propuesta de distribución de los recursos del sistema universitario se pueda mantener el servicio público que actualmente presta la UJI», ha asegurado el vicerrector de Planificación Económica, Modesto Fabra.

«Tanto estos dos sindicatos como la Universitat Jaume I de Castellón se sumarán al recurso que hemos presentado ante el Juzgado de lo Social de Castellón», ponía de manifiesto el portavoz del sindicato CCOO de la UJI, recordando que los responsables de la Jaume I ya se opusieron al laudo arbitral.

Celebrar de manera presencial las elecciones sindicales en la UJI, previstas para el próximo 1 de diciembre, es para algunos de los responsables sindicales del campus castellonenses un paso atrás pero también se traduce en un derroche medioambiental ya que se tienen que imprimir entre millares de papeletas electorales. «No es nada sostenible tener que imprimir más de 10.000 papeletas para que voten un colectivo de 2.600 personas», refiriéndose así a que están llamados a las urnas 650 trabajadores del PAS, más de 600 PDI y 1.300 docentes asociados.